
ESTUDIOS / STUDIES

Metáforas médico-quirúrgicas para un mejor gobierno. El cirujano de hierro y la política del termocauterio en la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo (Chile, 1927-1931)

César Leyton Robinson

Universidad de la Frontera. Salud Pública - Universidad de Chile, Salud Pública FOUCH, Chile.

E-mail: cesar.leyton@ufrontera.cl - cleyton@odontologia.uchile.cl

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-2825-6097>

Recibido: 18-06-2024; Aceptado: 02-04-2025; Publicado: 04-03-2026.

Cómo citar este artículo / Citation: Leyton Robinson, César. 2025. "Metáforas médico-quirúrgicas para un mejor gobierno. El cirujano de hierro y la política del termocauterio en la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo (Chile, 1927-1931)", *Asclepio*, 77 (1): 1292. DOI: <https://doi.org/10.3989/asclepio.2025.1292>

RESUMEN: Este trabajo analiza el poder simbólico de algunas metáforas científico-médicas utilizadas en los discursos y acciones políticas durante la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo en Chile. La figura del cirujano de hierro que utiliza con destreza el termocauterio para curar a una sociedad enferma permite profundizar en las semejanzas y relaciones entre la dictadura del mencionado Ibáñez del Campo (1927-1931) y la dictadura de Primo de Rivera (1923-1931) en España. Se identifican, brevemente, las características comunes de lo que podría definirse como la "modernización autoritaria" en ambos países y se analiza de qué manera el lenguaje científico y médico impregnó tanto la justificación de políticas represivas, como los discursos de identidad nacional en el caso chileno.

Palabras clave: Metáforas científicas; Carlos Ibáñez del Campo; Miguel Primo de Rivera; Modernización autoritaria; Siglo XX.

Medical-surgical metaphors for better governance. The iron surgeon and the politics
of thermocautery in the dictatorship of Carlos Ibáñez del Campo (Chile, 1927-1931)

ABSTRACT: This paper analyzes the symbolic power of certain scientific-medical metaphors used in political discourse and actions during the dictatorship of Carlos Ibáñez del Campo in Chile. The figure of the iron surgeon skillfully wielding the thermocautery to cure a sick society allows for a deeper exploration of the similarities and connections between the dictatorship of the Ibáñez del Campo (1927-1931) and the dictatorship of Primo de Rivera (1923-1931) in Spain. The common characteristics of what could be defined as "authoritarian modernization" in both countries are briefly identified, and how scientific and medical language permeated both the justification of repressive policies and the national identity discourses in the Chilean case is analyzed.

Keywords: Scientific Metaphors; Carlos Ibáñez del Campo; Miguel Primo de Rivera; Authoritarian Modernization; 20th Century.

INTRODUCCIÓN

Las metáforas bélicas en el lenguaje médico son utilizadas con frecuencia. La identificación de los pacientes como luchadores o guerreros, la capacidad de la medicina para establecer un plan de ataque o disponer de un arsenal terapéutico destinado a neutralizar al enemigo, es decir, a la enfermedad que invade y se extiende, etc., son algunas de las más habituales. La aportación de Susan Sontag¹ y el entramado de significantes y significados que pueden identificarse en la obra de Andrea Kottow² ha ejercido una indudable influencia en un acercamiento crítico a este tipo de discursos. Recientemente, otros autores, desde la lingüística Semino et al.,³ o desde la sociología McEachern,⁴ han contribuido al debate sobre la conveniencia o no de este tipo de metáforas. De igual modo, en el ámbito de la salud pública y de las campañas preventivas, las “luchas” sanitarias que “declaran la guerra a los microbios” Cooter⁵ han formado parte de nuestro léxico incluso en epidemias bien recientes De la Tienda,⁶ Pezzotti.⁷ Es evidente que este lenguaje castrense favorece la disciplina política y económica de las poblaciones intervenidas en situaciones epidémicas.

En un sentido inverso, y desde una perspectiva histórica, la retórica de la sociedad enferma⁸ ha estado muy presente en aquellas concepciones que, inspiradas en el darwinismo social de Herbert Spencer,⁹ entienden la sociedad como un organismo vivo sobre el que actuar de manera “terapéutica”. Así, por ejemplo, términos médicos como “degeneración” y “regeneración”¹⁰ o “erradicación”¹¹ han sido utilizados como metáforas de acciones políticas para, supuestamente, “curar” males sociales o nacionales.

Una de las metáforas que emparenta directamente el discurso sanitario con el militar es el de la figura del “cirujano de hierro”, ambigua expresión formulada originariamente por Joaquín Costa en el marco del movimiento regeneracionista español que fue retomada, de manera particular y específica, por dos dictadores durante los años treinta del siglo XX. La dictadura de Miguel Primo de Rivera en España (1923-1931) y la de Carlos Ibáñez del Campo en Chile (1927-1931) no solo coinciden en el tiempo. Sus semejanzas políticas y la importancia de las relaciones bilaterales entre ambos regímenes, tanto en el ámbito de las relaciones comerciales como de colaboración militar han sido estudiadas en profundidad.¹² Sin embargo, esta afinidad ideológica se dio también en otras esferas: ambos dictadores se atribuyeron la misión “quirúrgica” y sanadora de sus respectivos gobiernos, ambos militares quisieron ser “cirujanos de hierro” para las sociedades española y chilena de los años veinte. El objetivo de este trabajo es analizar el poder simbólico de dicha metáfora en la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo en Chile, lo que nos llevará a valorar de qué manera el discurso científico y médico impregnó la justificación de acciones políticas represivas y autoritarias durante su primer mandato, así como a establecer las relaciones que, en este ámbito, el régimen chileno mantuvo con la dictadura de Primo de Rivera. Con tal fin, se procederá a identificar, brevemente, las características comunes de lo que podría definirse como la “moder-

1 Susan Sontag, *La enfermedad y sus metáforas. El sida y sus metáforas* (Buenos Aires:Taurus, 2003).

2 Andrea, Kottow, “Entre significantes y significados: algunas encrucijadas del pensamiento de Susan Sontag”. *Aisthesis*, 66 (2019): 251-267. DOI: <https://doi.org/10.7764/aisth.66.14>

3 Elena Semino et al *Metaphor, Cancer and the End of Life: A Corpus-Based Study* (Nueva York: 1st ed. Routledge, 2017).

4 Robert W., McEachern, “We Need to Talk About War Metaphors in Oncology”. *JCO Oncol Pract* 18 (2022): 601-602 DOI: <https://doi.org/10.1200/OP.22.00348>

5 Roger, Cooter “Of War and Epidemics: Unnatural Couplings, Problematic Conceptions”. *The Journal of the Society for the Social History of Medicine*, 2 (2003): 283-302. DOI: <https://doi.org/10.1093/shm/16.2.283>

6 Lydia María, De la Tienda “¿Qué significa guerra contra el coronavirus?” *Enrahonar. An International Journal of Theoretical and Practical Reason*, 65 (2020): 17-26. DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1300>.

7 Miguel Angel Pezzotti, *La guerra contra el covid 19 desde la trinchera: Narrativa de una larga pesadilla (2020-2022)* (Ciudad de México: Independently published, 2022).

8 Ricardo, Campos, “La sociedad enferma: higiene y moral en España en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX”. *Hispania* 55/3, 191 (1995): 1093-1112.

9 Herbert Spencer, *The Principles of Sociology* (New York: Appleton and Company, 1898)

10 Ricardo, Campos y Rafael, Huertas, “Degeneración biológica y decadencia social en España, datos para un imaginario patrio”. En *Imágenes e imaginarios nacionales en el ultramar español*. Consuelo, Naranjo y Carlos, Serrano, eds. (Madrid: CSIC – Casa de Velázquez, 1999).

11 César Leyton, *La ciencia de la erradicación. Modernidad urbana y neoliberalismo en Santiago de Chile, 1973-1990* (Madrid: CSIC, 2020).

12 Juan Luis, Carrellán, “Las relaciones de dos regímenes autoritarios: España y Chile durante los gobiernos de Primo de Rivera e Ibáñez del Campo”. *Revista de Historia Social y de las mentalidades*, 14, 1 (2010): 41-65. DOI: <https://doi.org/10.35588/r4k9hd07>

nización autoritaria” en ambos países, para después, analizar más específicamente la política del termocauterío (nueva metáfora médico-quirúrgica) en el caso chileno.

LA MODERNIZACIÓN AUTORITARIA

En España, tras el desastre del 98 y la pérdida de las últimas colonias (Cuba, Puerto Rico y Filipinas), el muy heterogéneo y transversal movimiento regeneracionista pretendió combatir la decadencia de España. Como es bien sabido, Joaquín Costa fue uno de sus grandes ideólogos. Su famoso lema “Escuela y despensa”¹³ implicaba una voluntad de modernización del país que influyó poderosamente en la sociedad española del primer tercio del siglo XX.¹⁴ Junto a este afán modernizador, Costa propugna la necesidad de un gobierno fuerte con una dirección firme y formula la metáfora del “cirujano de hierro” en los siguientes términos: “Esa política quirúrgica, repito, tiene que ser cargo personal de un cirujano de hierro, que conozca bien la anatomía del pueblo español y sienta por él una compasión infinita”¹⁵ La expresión puede resultar ambigua porque, por un lado, intenta erradicar el caciquismo, pero por otro confía en una suerte de dictador benévolo y paternal, que encarne suficientes cualidades espirituales como para llevar al país y a sus habitantes hacia la ansiada regeneración.¹⁶ Estos planteamientos de Costa han sido relacionados por algunos autores con el liberalismo decimonónico de corte pretoriano,¹⁷ mientras que otros los han considerado abiertamente protofascistas.¹⁸ También aquí podemos establecer antecedentes que se remontan al siglo XIX y a los orígenes ideológicos de la extrema derecha española. El político tradicionalista y ultracatólico Juan Donoso Cortés aseguraba en 1851 que: “las catástrofes en forma de epidemias o malas cosechas y las revoluciones políticas tienen su origen en el abandono de los principios cristianos por los gobernantes y gobernados”.¹⁹

Este discurso vigilante, que relaciona política y teología con crisis sociales, es un paso importante para entender una continuidad ideológica entre religión, ciencia jurídica y medicina. Donoso Cortés ha sido considerado un antecesor de los ideólogos del cirujano de hierro: “nunca han faltado para los pueblos corrompidos ángeles exterminadores”²⁰ Muchas de sus ideas fueron incorporadas, según explica Rodríguez Jiménez,²¹ al proceso de renovación de los partidos pro-monárquicos españoles y, como decimos, al origen de la extrema derecha en España. En todo caso, y con independencia de la existencia de antecedentes más o menos lejanos, la influencia del pensamiento de Joaquín Costa en la dictadura de Primo de Rivera está fuera de toda duda, llegando a asumir el dictador dicha misión de “cirujano de hierro”²²

Como ya se ha señalado, las similitudes entre las dictaduras de Primo y de Ibáñez resultan muy evidentes. El talante modernizador y autoritario de ambos regímenes ha sido señalado tanto para el caso español²³ como para el chileno.²⁴ Una modernización caracterizada por tres elementos fundamentales que requerían de un poder centralizado y fuerte capaz de acciones “quirúrgicas” radicales: en primer lugar, la lucha contra el llamado caci-

13 Joaquín Costa, *Maestro, escuela y patria* (Madrid: Biblioteca Costa, 1916), 215.

14 Eduardo González Calleja, *La España de Primo de Rivera: la modernización autoritaria 1923-1930* (Madrid: Alianza, 2005); Luis Enrique Otero y Santiago De Miguel, ed. *La escuela y la despensa. Indicadores de modernidad. España, 1900-1936* (Madrid: Los libros de la Catarata, 2018).

15 Joaquín Costa *Oligarquía y caciquismo como forma actual de gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla*. (Madrid: Estab. Tip. de Fortanet, 1901), 109.

16 Jean Miguel Desvois “Positivismos e idealismos en Oligarquía y caciquismo de Joaquín Costa”. En *Pensamiento y literatura en España en el siglo XIX: idealismo, positivismo, espiritualismo*, Yvan Lissorgues y Gonzalo Sobejano, Coords. (Toulouse: Presses universitaires du Mirail, 1998), 237-246.

17 Sebastian Balfour *The End of the Spanish Empire, 1898-1923* (Oxford: Oxford University Press, 1997).

18 Enrique Tierno Galván, *Costa y el regeneracionismo*. (Barcelona: Barna, 1961).

19 Juan Donoso Cortés, *Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo. Otros escritos*. (Barcelona: Planeta, 1985), 84.

20 Juan Donoso Cortés, “Discurso sobre la situación de España” pronunciada en el Congreso el 30 de diciembre de 1850, en Gabino Tejado *Obras de Don Juan Donoso Cortés* (Madrid: Imprenta de Tejado, 1854), 297.

21 José Rodríguez Jiménez, *La extrema derecha española en el siglo XX* (Madrid: Alianza Editorial, 1997).

22 Shlomo Ben-Ami, *El cirujano de hierro. La dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)*. (Barcelona: RBA, 2012); A. Quiroga Fernández de Soto, “Cirujano de Hierro. La construcción carismática del general Primo de Rivera”. *Ayer. Revista De Historia Contemporánea*, 91, 3 (2013): 147-168; Antonio Alcusón Sarasa “Ecos del Cirujano de Hierro: la utilización política de Joaquín Costa por parte de la dictadura de Primo de Rivera en Aragón (1923-1930)”. *Anales de la Fundación Joaquín Costa*, 27 (2013): 89-98.

23 González Calleja, *La España de Primo de Rivera. La modernización autoritaria, 1923-1930*, 2005.

24 Román Alegría R., *Del general de la esperanza a la desesperanza general*, (Santiago: Editorial Antártica, 1987).

quismo en España, basado en las relaciones clientelares que caracterizó la política de la Restauración,²⁵ o contra las oligarquías terratenientes chilenas.²⁶ En segundo lugar, un fuerte intervencionismo estatal que garantizara el pretendido proceso modernizador, y en tercer lugar, una política de orden público que evitara y cortara de raíz conflictos y movilizaciones sociales.

Merece la pena destacar, aunque sin ánimo de exhaustividad, la importancia de fuertes inversiones en obras públicas en ambos países, además de una política de monopolios que, en el caso español, favoreció la acumulación del capital en torno a trust como los que surgieron de la reorganización de la industria hidroeléctrica o del servicio telefónico.²⁷ En Chile, la creación del Instituto de Crédito Industrial, o la Caja de Crédito Minero pueden ser dos buenos ejemplos de la política económica proteccionista e interventora de Ibáñez²⁸. Cabe señalar, finalmente, que en ambos países y casi simultáneamente se constituyen las líneas aéreas (Iberia en 1927 y Líneas Aéreas Nacionales de Chile en 1928), que representan la modernidad y el “progreso” que ambos gobiernos pretendían transmitir.

En España, la celebración de dos suntuosas exposiciones²⁹ La Exposición Iberoamericana de Sevilla (9 de mayo de 1929-21 de junio de 1930)³⁰ y la Exposición Internacional de Barcelona (20 de mayo de 1929-15 de enero de 1930)³¹ dieron una falsa sensación de prosperidad, aun cuando aumentaron la deuda pública de manera considerable y provocaron una importante devaluación de la peseta en relación con la libra.³²

En el marco de la Exposición Iberoamericana de Sevilla puede identificarse con claridad la buena relación entre el régimen español y el chileno, pero también la imagen internacional que la dictadura de Ibáñez del Campo pretendía dar del país, donde también se vivía una gran recesión, consecuencia de la crisis salitrera que coincide con la Gran depresión de 1929.³³ El pabellón chileno en Sevilla representaba la cordillera de los Andes y pretendía ofrecer una imagen de los habitantes de Chile con un carácter o perfil “racial” y geográfico cercano a las poblaciones europeas de los territorios fríos, nórdicos o caucásicos. Una cordillera que generaba, debido a las dificultades por habitarla, un espíritu colono en disputa permanente con una naturaleza inhóspita y en lucha por el progreso, lo que habría propiciado la aparición de una raza nacional (chilena) esforzada, trabajadora y disciplinada. En palabras de la investigadora Sylvia Dümmer Scheel,³⁴ una “metáfora fría” o personificación cultural colectiva que elaboraba esa nueva raza chilena, más civilizada, más nacionalista y, por lo tanto, más blanca. La cordillera nevada no solo alejaba al país de la idea “tropical” de América Latina, sino que, desde el prisma del determinismo geográfico predominante en la época, representaba el medio físico que había forjado el carácter “progresista” de la población. Como es bien sabido, el sentimiento de excepcionalidad de Chile en América Latina ha sido muy fuerte en el interior del país al menos desde la época de Diego Portales y la idea de que los chilenos eran “los ingleses de Sudamérica”³⁵ Un esfuerzo de identificación y diferenciación nacional que, en el momento de la Exposición de

25 Javier Tusell, “La descomposición del sistema caciquil español (1902-1931)”, *Revista de Occidente*, 127 (1973): 75-93; Carmelo Romero, *Caciques y caciquismo en España (1823-1920)*. (Madrid: Los libros de la Catarata, 2021).

26 Marcelo Cavarozzi, “El orden oligárquico en Chile, 1880-1940”. *Desarrollo Económico*, 18,70 (1978): 231-263.

27 Antonio, Pérez Yuste, “La creación de la compañía Telefónica Nacional de España en la dictadura de Primo de Rivera”, *Cuadernos de Historia contemporánea*, 29 (2007): 95-117.

28 Patricio Silva, *En el nombre de la razón. Tecnócratas y política en Chile* (Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2010); Adolfo Ibáñez Santa María “Los ingenieros, el Estado y la política en Chile. Del Ministerio de Fomento (1927) a la Corporación de Fomento de la Producción (1939)”. *Historia*, 18 (1983): 45-102.

29 Victor, Pérez Escolano, “Sevilla y Barcelona. Las exposiciones de 1929 en España”. Editado por Antonio Sáenz. *Tiempo y espacio en el arte*. vol. 2 (1994) :1401-1414.

30 Eduardo, Rodríguez Bernal, *La Exposición Ibero-Americana en la prensa local*, (Sevilla: Diputación de Sevilla, 1981).

31 Carmen, Grandas, M., *L'Exposició Internacional de Barcelona de 1929*, (Sant Cugat del Vallès: Els llibres de la frontera, 1988).

32 Gerald Brenan, *El laberinto español, antecedentes sociales y políticos de la guerra civil*, (Barcelona: Plaza y Janés editores, S. A. 1.ª Edición, 1984).

33 Manuel Gárate, *La revolución capitalista de Chile. De la tradición del liberalismo decimonónico (1810-1870) a la búsqueda de una utopía neoconservadora (1973-2003)* (Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2012), 67.

34 Sylvia Dümmer Scheel, “Metáforas de un país frío. Chile en la Exposición Iberoamericana de Sevilla en 1929”. *Artelogie*, 3 | (2012), mis en ligne le 12 septembre 2012, consulté le 22 avril 2024. <http://journals.openedition.org/artelogie/6904>. DOI: <https://doi.org/10.4000/artelogie.6904>

35 Alberto, Cabero, *Chile y los chilenos. Conferencias dictadas en la extensión cultural der Antofagasta durante los años 1924 y 192*, (Santiago: Ed. Nascimento, 1926).

Sevilla, puede rastrearse con facilidad en la prensa de la época, tanto en la española³⁶ como en la chilena³⁷ así como en otros documentos³⁸.

Una suerte de higienismo social y nacional con voluntad eugénica debía conducir a esa nueva raza chilena. En palabras del historiador conservador Mario Góngora,³⁹ más que un programa de salud, o de ausencia de enfermedades, se perseguía una raza nacional superior. Góngora lo describe citando las palabras de un mensaje presidencial de Ibáñez, en 1927: “Más que a la defensa de la población contra las enfermedades, a la preparación y a la formación, si pudiera decirse, de una raza nueva, física y moralmente superior.”⁴⁰ Un higienismo ibaísta racializado, donde el militarismo y la higiene desempeñan un papel central, en su construcción social y política de las masas trabajadoras.

Tal como advierte con acierto Bernardo Subercaseaux,⁴¹ no hay fundamento científico, biológico o etnohistórico que permita hablar de una “raza chilena” con rasgos únicos, diferenciales y hereditarios, pero eso no quita para que el discurso eugénico y racial, apoyado como vemos en metáforas científicas, adquiriese gran protagonismo en los intentos de control y regulación del Estado chileno⁴².

Cabría añadir que el responsable de la construcción del pabellón chileno en la Exposición de Sevilla fue Juan Martínez Gutiérrez, arquitecto chileno de origen español (nacido en Bilbao). Sus obras, siempre de un carácter monumental, representan una modernidad urbana que se continuó más allá de la dictadura ibaísta. La facultad de Derecho (1938) y la facultad de Medicina (terminada en 1960) de Santiago o la Escuela Militar (1943) son edificios cargados de simbolismo normativo, al que se añade el Templo “Votivo de Maipú”, una enorme catedral católica hecha de hormigón y acero cuya construcción comenzó en 1958, durante el segundo mandato de Ibáñez, y terminó un año después del golpe de Estado de Pinochet, en 1974. Una arquitectura pulcra y colosal, de carácter draconiano y estética totalitaria que recordaba los grandes valores nacionalistas del ejército y la iglesia católica, y que representa una especie de vestigio corpóreo urbano entre la dictadura de Ibáñez del Campo y la de Pinochet⁴³.

En todo caso, esta modernización autoritaria que caracterizó las dictaduras de Ibáñez del Campo y de Primo de Rivera, con éxitos parciales⁴⁴ y grandes esfuerzos legitimadores de progreso y prosperidad, tuvo también fracasos y dificultades importantes como los fallidos intentos de reforma educativa en Chile con la creación de un sistema autoritario y la inhabilitación de maestros reformistas⁴⁵. En el ámbito de la salud, merece la pena destacar que en España la epidemia de gripe de 1918-19 sirvió de gran revulsivo para sensibilizar al colectivo médico y a la opinión pública en general de las penosas condiciones sanitarias del país y de las importantes deficiencias de organización e infraestructura sanitaria. Se llegó a argumentar la necesidad de una “dictadura sanitaria”, expresión utilizada frecuentemente en órganos de expresión profesional de la época como *El Siglo Médico* o *La Medicina Ibero*.⁴⁶ La dictadura de Primo de Rivera creó instituciones sanitarias como la Escuela Nacional de Sanidad o la de Puericultura, así como comisiones de luchas sanitarias y promulgó un número importante de órdenes, decretos y reglamentos, pero con un estancamiento del gasto público en sanidad que dificultó el desarrollo de la organiza-

36 Rodríguez, Bernal. *La Exposición Ibero-americana de Sevilla*.

37 Fernando, García Oldini, “El Pabellón de Chile en la Exposición de Sevilla”, *Revista Chile*, 56, octubre (1929): 9-12.

38 Manuel Jara y Anibal y Muirhead, *Chile en Sevilla. El progreso material, cultural e institucional de Chile en 1929* (Santiago: Cronos, 1929).

39 Mario Góngora *Ensayo histórico sobre la noción del Estado en Chile en los siglos XIX y XX*, (Santiago de Chile: Ediciones la Ciudad, 1981).

40 Mario Góngora *Ensayo histórico sobre la noción del Estado en Chile*, 181.

41 Bernardo Subercaseaux, *Historia de las ideas y de la cultura en Chile. Nacionalismo y cultura*. Vol. IV. (Santiago: Editorial Universitaria, 2007).

42 César Leyton, Palacios Cristián y Marcelo Sánchez, (eds.). *El bulevar de los pobres. Racismo científico, higiene y eugenesia en Chile e Iberoamérica, siglos XIX y XX*, (Santiago: Ocho Libros Editores, 2015).

43 Alicia, Campos, *Juan Martínez Gutiérrez y la modernización de la arquitectura chilena*. Tesis. Departamento de composición arquitectónica. (Madrid: Universidad Politécnica de Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 2015).

44 Patricio Bernedo, “Prosperidad económica bajo Carlos Ibáñez del Campo, 1927-1929. La dimensión internacional de un programa económico de gobierno”, *Historia* (Santiago), 24, 1 (1989): 5-105.

45 Iván Nuñez Prieto, *El trabajo docente: dos propuestas históricas*. (Santiago de Chile: PIIE, 1987); Stefan Rinke, *Cultura de masas: reforma y nacionalismo en Chile 1910-1931*, (Santiago: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2002).

46 Rafael Huertas, “Salud pública en la España contemporánea. Introducción”, *Revista Dynamis*, 14 (1994): 17 y 21.

ción sanitaria española.⁴⁷ En Chile, José Santos Salas Morales, ministro de Higiene, Asistencia y Previsión Social en 1927 abrió una oficina de homocultura y eugenesia y llevó la higiene experimental desde el ejército al ámbito laboral en un intento de desarrollar la medicina del trabajo. Raza y trabajo aparecen como los dos soportes fundamentales de la sanidad ibañista.⁴⁸

Tampoco conviene olvidar que estos procesos modernizadores fallidos coincidieron con el crack de 1929, lo que no deja de ser otro elemento a tener en cuenta a la hora de valorar las paradojas y contradicciones que pueden identificarse en un lugar⁴⁹ y en otro.⁵⁰

Pero es en las políticas de seguridad pública donde la figura del cirujano de hierro cobra una significación especial. La lucha contra la amenaza bolchevique y, por extensión, la de cualquier tipo de militancia o reivindicación obrera fue una prioridad para ambos dictadores. La solución a los problemas de orden público fue concebida en términos de defensa social armada contra la revolución. Según Enrique Brahm⁵¹ Ibáñez se interesa por las dictaduras europeas de Mussolini en Italia o Zancoff en Bulgaria, pero como venimos diciendo, es con la de Primo de Rivera con la que más se identifica. En las cartas que le escribió Ismael Edwards Matte con motivo de un viaje a España, donde se entrevista con el rey Alfonso XIII y con el propio Primo de Rivera y que fueron publicadas por la prensa conservadora chilena, le interesa cuando Edwards le afirma: “En España he podido ver los resultados maravillosos de algunos años de poder firme y organizado sobre bases contrarias al ideal que el siglo XIX creyó absoluto: se ha extirpado la indisciplina social” (El Mercurio, 15 de marzo de 1927).⁵²

La primera acción de Primo de Rivera fue el despliegue de una dura represión contra las fuerzas políticas y sindicales comunistas y anarquistas, con la ilegalización del Partido Comunista de España (PCE) y de la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT), sindicato anarquista con gran capacidad de movilización. Una represión implacable que aunaría medidas legales con medidas militares y policiales que permitirían mantener discrecionalmente sin juicio en la cárcel a los dirigentes obreros⁵³). La represión primorriverista fue sumamente eficaz, si bien todavía no revistió el carácter sistemático que más tarde caracterizaría a los regímenes propiamente fascistas.⁵⁴ Según las estimaciones de Gómez Navarro,⁵⁵ el número de jornadas de trabajo perdidas a causa de las huelgas fueron en 1929 la décima parte de las registradas al comienzo de la dictadura, en 1923, lo que parece consecuencia directa de la represión de los sectores obreros revolucionarios y de las medidas de reforma social.⁵⁶ Por su parte, la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo en Chile compartió esta misma estrategia: represión del movimiento obrero y de la izquierda revolucionaria y políticas sociales tendentes a evitar el conflicto social. Una nueva metáfora médico-quirúrgica se añade a las ya comentadas: la política de “termocauterio” dirigida a “extirpar” la indisciplina social.

EL “TERMOCAUTERIO” DE IBÁÑEZ DEL CAMPO

Mario Góngora en su célebre, *Ensayo histórico sobre la noción del Estado en Chile* atribuye la aparición del dictador Ibáñez a la crisis del sistema político, el miedo de las élites al comunismo y la crisis en las propias fuerzas armadas frente a la caída del parlamentarismo, a lo que habría que añadir la corrupción y plutocracia arcaica. Se necesitaba, de manera similar a lo que ocurre en la crisis final de la Restauración en España, un hombre fuerte,

47 Rafael Huertas, “Política sanitaria: de la dictadura de Primo de Rivera a la II.ª República”. *Revista Española de Salud Pública*, 74 (2000): 35-43.

48 María Angélica Illanes, *En nombre del Pueblo, Del Estado y de la Ciencia*. Historia social de la Salud Pública. Chile 1880-1973. (Santiago de Chile: Colectivo de atención Primaria, 1993).

49 Raúl Andrés, Cordero *Ibáñez y la crisis de 1930-1931* (Santiago: Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Instituto de Historia P. Universidad Católica de Chile, 1994).

50 Francisco Alía Miranda, *La dictadura de Primo de Rivera (1923-1930). Paradojas y contradicciones del nuevo régimen*. (Madrid: Los Libros de la Catarata, 2023); Genoveva, García Queipo de Llano, *El reinado de Alfonso XIII. La modernización fallida*, (Madrid: Historia 16, 1997).

51 Enrique Brahm, *Carlos Ibáñez del campo. El camino al poder de un caudillo revolucionario*. (Santiago de Chile: Centro de Estudios del Bicentenario, 2019).

52 Enrique Brahm *Carlos Ibáñez del campo. El camino al poder de un caudillo revolucionario*, 316.

53 Antonio Elorza Domínguez y María Bizcarrondo Albea, *Queridos camaradas. La Internacional comunista y España, 1919-1939*, (Barcelona: Planeta, 1999), 43. Antonio Elorza Domínguez, “El anarcosindicalismo español bajo la Dictadura (1923-1930)”, I, *Revista de Trabajo*, 39-40, (1972): 124-130.

54 Carmen González Martínez, “La dictadura de Primo de Rivera: una propuesta de análisis”, *Anales de Historia contemporánea*, 16, (2000): 337-408.

55 José Luis Gómez Navarro, *El régimen de Primo de Rivera: reyes, dictaduras y dictadores*. (Madrid: Cátedra, 1991).

56 González Martínez, “La dictadura de Primo de Rivera: una propuesta de análisis”.

un caudillo capaz de intervenir de manera firme ante dichos problemas. Así se reclamaba desde la prensa conservadora, cuando desde las páginas del diario *La Acción* se afirmaba: “Necesitamos un hombre de hierro”⁵⁷, lo que recuerda obviamente al “cirujano de hierro”, pero se empieza a utilizar otro término que hará fortuna como metáfora de higienización, limpieza y desinfección del país: El propio Ibáñez en su manifiesto del 9 de febrero de 1927 declaraba “Ha llegado la hora definitiva y de liquidación de cuentas ...hay que aplicar el termocauterio arriba y abajo. Después de esta operación, el país quedará tranquilo”⁵⁸

Como es bien sabido, el termocauterio es un instrumento o técnica médica utilizada en cirugía y otros procedimientos médicos para controlar el sangrado, prevenir infecciones y tratar tejidos anómalos. La alegoría quirúrgica llega aquí a su máxima expresión. Ibáñez será el cirujano de hierro que, aplicando una política de termocauterio será capaz de curar las enfermedades que asolan la nación. Disciplina y colaboración entre clases sociales, siempre bajo la atenta tutela del Estado, será la aspiración de Ibáñez del Campo ya desde su primer discurso presidencial:

Quiero ver a los trabajadores de mi patria, organizados, cultos y prósperos, incorporarse a todos los beneficios del progreso y de la civilización; pero, al mismo tiempo, exigiré de ellos, espíritu de orden, iniciativas para el trabajo, y una franca colaboración al bienestar de sus hogares. Quiero ver igualmente, a nuestros capitalistas y a las clases dirigentes hondamente penetrados de los deberes que el estado actual de nuestro progreso y la solidaridad humana, les exigen para con las clases trabajadoras⁵⁹

Terminar con la lucha de clases implicaba, como ya hemos indicado, políticas sociales que facilitarían la “concordia” entre los distintos estratos sociales y su aceptación por parte de los más desfavorecidos, pero también, como paso previo e ineludible la represión de cualquier protesta o conato revolucionario, en el afán de que la cuestión social debía terminar⁶⁰ Si antes aludíamos a la disminución de las huelgas que tuvo lugar durante la dictadura de Primo de Rivera en España, el régimen ibañista persiguió, y debió cumplir, objetivos similares. Un nuevo ejemplo de la metáfora quirúrgica puede encontrarse en la prensa chilena de la época:

Han recibido un golpe de muerte con las disposiciones del Premier Coronel don Carlos Ibáñez que, en un telegrama destinado a la publicidad, dice desde hoy no habrá en Chile ni comunismo, ni anarquismo. (...) cual hábil cirujano, ha esgrimido el bisturí para amputar los miembros gangrenados del proletariado chileno; ojalá que el remedio sea eficaz y venga a cortar todo el mal que al país ocasiona el comunismo”.⁶¹

Es importante señalar que muchos dirigentes de los partidos obreros que eran considerados peligrosos para el sistema, fueron desterrados a islas bajo soberanía chilena (históricamente el archipiélago de Juan Fernández) como espacios de relegamiento político, y con Ibáñez, especialmente a Rapa Nui o Isla de Pascua⁶² donde existía un gran lazareto para leprosos⁶³ No deja de ser significativo esta cierta asimilación entre leprosos y comunistas en un mismo espacio de exclusión. El poder simbólico de la lepra es muy fuerte: al leproso se le margina, se le separa, se le excluye, toda vez que representa un sujeto contaminado y “sucio”; su erradicación persigue, como apuntó Foucault en su *Vigilar y Castigar*, el ideal de una “sociedad limpia”. De manera similar, era preciso limpiar la sociedad chilena de comunistas, anarquistas y demás elementos subversivos. Higienización social y depuración política pretendían garantizar una sociedad “sana” y “desinfectada” de enfermedades reales o simbólicas.

La lucha contra el comunismo y el anarquismo aparece, pues, como una de las prioridades absolutas del régimen, condición previa indispensable para la regeneración ulterior:

57 Mario Góngora. *Ensayo histórico sobre la noción del Estado en Chile*, 166.

58 Mario Góngora *Ensayo histórico sobre la noción del Estado en Chile*, 166.

59 Julio Pinto, “¡La cuestión social debe terminar! La dictadura de Carlos Ibáñez en clave populista, 1927-1931”. *Historia* (Santiago), 53, 2 (2020): 591-630. DOI: <https://doi.org/10.4067/S0717-71942020000200591>

60 Julio Pinto, “¡La cuestión social debe terminar!”, 592.

61 Diario *El Trabajo*. “Sin vacilaciones, ni contemplaciones”, domingo 27 de febrero de 1927.

62 Jorge Rojas *La dictadura de Ibáñez y los sindicatos: (1927-1931)*, (Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM) Editorial Universitaria, 1993).

63 Marcelo Sánchez, “Rapa Nui y el mal de Hansen, la temida lepra, 1927-1960. ¿Administrar una colonia peligrosa o responsabilizarse por la salud de los ciudadanos chilenos?”, *Bajo la Lupa*, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, (2022).

Eliminado en Chile el peligro comunista, por la acción a la vez represiva y justiciera del actual Gobierno, los sindicatos han perdido el carácter subversivo o de resistencia que supieron imprimirle la falta de autoridad y la ausencia de todo espíritu de justicia social en los altos poderes públicos, para ser en la actualidad y en el futuro verdaderas cooperativas de voluntades y de esfuerzos encaminados al progreso y al bienestar de los trabajadores.⁶⁴

La dimensión represiva de la dictadura de Ibáñez ha sido analizada de manera minuciosa por Verónica Valdivia⁶⁵ también es en ese momento cuando tiene lugar un proceso de especialización de la policía en relación con la seguridad interior del Estado y el orden público.⁶⁶ Sin embargo, la represión -al contrario que en la época oligárquica inmediatamente anterior- no se diseñó como un recurso único para conseguir el orden público, sino que debía acompañarse de medidas de “justicia social”, con el Estado como supremo árbitro y garante. Por esa misma razón, las políticas sociales debían ser reconocidas y aceptadas por la clase obrera pero también por la patronal. El termocauterio ibañista actuó en un sentido y en otro, lo que hacía verosímil la autoproclamada figura de un cirujano de hierro ostentador de un poder político que se situaba por encima de los intereses privados o de la lucha de clases.

LA CAUTERIZACIÓN Y LA *ULTIMA RATIO*

Como ya hemos adelantado, la represión del movimiento obrero y sindical y de las fuerzas políticas de la izquierda revolucionaria, se acompañó de una amplia legislación social: “la legislación de justicia social asegurará el bienestar de los asalariados, o el bolcheviquismo hará sus estragos”.⁶⁷

Legislar para establecer normas de protección al trabajador, pero sin perjudicar a los empresarios. Reglas modernas laborales que generen un sindicalismo “vertical”, paternalista y sin conflictos. Una organización laboral inspirada, como ha señalado Julio Pinto, en el modelo del fascismo italiano. Al mismo tiempo, la política de cauterización proponía, como ya sabemos, acabar con los grupos pertenecientes a las llamadas “doctrinas disolventes”, según expresión de la época para nombrar a las ideologías identificadas como enemigas del Estado. Se trata de una tradición discursiva que se remonta al siglo anterior y que puede reconocerse, por ejemplo, en autores como Augusto Orrego Luco, receptor de la teoría de la degeneración;⁶⁸ y el cual, aludía, en *La cuestión social*, a los insurrectos de la ciudad, específicamente incendiarios y que, desde una metáfora política “corroían” al Estado y sus cimientos institucionales: “las doctrinas más disolventes flotaban en la atmosfera; los arrabales se presentaban a desafiar la fuerza pública en el corazón mismo de Santiago”.⁶⁹

Ibáñez es, en parte, heredero de esta tradición de análisis político y punitivo. En su programa de gobierno afirma que “si los elementos anárquicos reaparecieran propagando sus doctrinas disolventes (...) no vacilaré en obtener del Congreso las facultades necesarias para reprimirlos”⁷⁰ La legalidad de las acciones del cirujano de hierro no se llega a poner en duda, pues su política de termocauterio aparece plenamente legitimada y justificada desde el punto de vista jurídico.

El concepto penal de *ultimo ratio* es clave para justificar la legalidad de las acciones punitivas del Estado y el exterminio de unos movimientos sociales y políticos criminalizados. Según el Diccionario Panhispánico del Español Jurídico, la expresión *ultima ratio* se define como: “Condición que se predica del derecho penal, que solo puede ser utilizado por el Estado como el último recurso para proteger bienes jurídicos, cuando otros órdenes

64 Circular Presidencial sobre “Organización de Sindicatos, Asociaciones o Cooperativas”, 30 de octubre de 1929, en Archivo Regional de Tarapacá, Fondo Intendencia de Tarapacá, vol. 1494. En Julio Pinto, “¡La cuestión social debe terminar!”, 604.

65 Verónica Valdivia Ortiz de Zárate, *Subversión, coerción y consenso. Creando el Chile del siglo XX (1918-1938)*, (Santiago de Chile: LOM, 2017).

66 Felipe Concha, “Emergencia y contradicción en la consolidación de la Policía de Investigaciones de Chile (1927-1933)”, *Meridional. Revista chilena de Estudios latinoamericanos*, 14, (2020): 71-100. DOI: <https://doi.org/10.5354/0719-4862.57125>

67 Director General del Trabajo a Ministro de Higiene, Asistencia, Previsión Social y Trabajo, mayo de 1926, en ANH.FDT, vol. 120; De Julio Pinto, “¡La cuestión social debe terminar!”, 602.

68 Marcelo Sánchez “La teoría de la degeneración en Chile (1892-1915)”, *Historia* (Santiago), 47, 2 (2014): 375-400; César Leyton Robinson, “El Gobierno de las poblaciones: Augusto Orrego Luco y la Cuestión Social en Chile”, *Asclepio*, 72, 1 (2020): 297. DOI: <https://doi.org/10.3989/asclepio.2020.06>

69 Augusto Orrego Luco, *La cuestión Social* (Santiago: Imprenta Barcelona, 1897), 48.

70 Programa de Gobierno de Carlos Ibáñez, en *La Nación*, Santiago, 12 de mayo de 1927. Tomado de Julio Pinto, “¡La cuestión social debe terminar!”, 603.

jurídicos han resultado insuficientes, al implicar su uso la razón de la fuerza”.⁷¹ El concepto proviene del derecho romano, pero en el caso chileno la herencia del derecho penal español es muy evidente. Lo que enlaza nuevamente, ahora desde lo jurídico, a los dictadores aludidos Ibáñez y Primo de Rivera.

En principio la *ultima ratio* está concebida en el derecho penal moderno como una garantía, un límite al poder punitivo del Estado, de modo que solo se aplicaría en situaciones de máxima necesidad.⁷² Sin embargo, en sociedades con déficit democrático, esta “justificación última” puede no serlo tanto y aplicarse de manera autoritaria. Las medidas coercitivas ante catástrofes naturales, como sismos o epidemias, pueden ser peligrosamente ampliadas a situaciones de revuelta social que generan problemas de orden público. La intervención del ejército en la represión de la amenaza revolucionaria recoge toda una tradición punitiva que se dota de legalidad al considerarse razón de “extrema necesidad” pero que, al contrario de lo que ocurre en los desastres naturales o en las calamidades pandémicas, aquí no solo se justifica el control sobre la libre circulación de personas y mercancías u otro tipo de limitaciones, sino que otorga al Estado el derecho a matar, una cuestión que sigue suscitando en la actualidad reflexiones diversas.⁷³

La política de termocauterio tiene relación con esta idea de *ultima ratio*. Se trataba de una terapia *in extremis* en la que el paciente (el país) se encontraba entre la vida y la muerte, al menos en la visión conservadora y autoritaria de Ibáñez del Campo. Como señala Giorgio Agamben en su *Estado de excepción* (segundo volumen de *Homo sacer*), el *senatus consultum ultimum* tenía la potestad, en la antigua Roma, de decretar la suspensión de derechos de los ciudadanos de la República cuando esta se veía amenazada.

La situación de *tumultus* (emergencia ocasionada por una guerra exterior, una insurrección o una guerra civil), tiene la misma raíz de *tumor* (inflamación, hinchazón, masa cancerosa, etc.), lo que ha facilitado, históricamente, la construcción de este tipo de metáforas médicas. El tumor, como el tumulto social, debe ser extirpado, erradicado por un cirujano. Esta es la mimesis médica que incorpora Ibáñez en el derecho punitivo del Estado, represión bajo un marco jurídico sin derechos y sin defensa de las poblaciones depuradas por “fuerza de ley” o, por mejor decir, una fuerza-de-ley sin ley y, por tanto, una fuerza-de-(no) ley.⁷⁴

La crisis económica de 1929 hizo cada vez más difícil la gestión económica del gobierno de Ibáñez del Campo. Las movilizaciones estudiantiles de 1931 generaron violentos enfrentamientos entre manifestantes y la policía que se saldaron con algunos muertos. Dispuesto a aplicar la doctrina de *ultima ratio*, Ibáñez finalmente renunció al poder más por razones de viabilidad económica que por temor a las movilizaciones populares. En un informe que el jefe de la legación alemana en Chile envía al gobierno de su país se afirma que:

Pese a todo el presidente se hubiere podido sostener en el poder, si él hubiera querido aceptar la prueba de fuerza; aparentemente ni los carabineros ni el mismo ejército regular le habrían negado su obediencia. Pero el mismo tuvo finalmente que reconocer que su renuncia resultaba inevitable si se quería impedir un mayor derramamiento de sangre y lograr una pacificación general; más todavía, que en vista de lo turbulento de la situación el crédito del país seguiría bajando y una vez que se hubiera agotado totalmente la caja fiscal perdería a sus últimos fieles.⁷⁵

Es probable que a Ibáñez no le hubiera temblado el pulso en la acción represiva si su único problema hubiera sido la movilización social, pero las repetidas crisis de su gabinete y el temor a los estrictos recortes presupuestarios exigidos por la cartera de Hacienda, implicaban sacrificar el sueldo de los Carabineros, base de su poder. La labor del cirujano de hierro, en cualquiera de sus vertientes (económica, político-social o de orden público) se hizo imposible sin instrumentos capaces de cauterizar con éxito la sociedad chilena.

71 *Diccionario Panhispánico del Español jurídico*. <https://dpej.rae.es/lema/car%C3%A1cter-de-ultima-ratio-del-derecho-penal> (consultado el 14 de mayo de 2024).

72 Raúl Carnevali, “Derecho Penal como ultima ratio. Hacia una política criminal racional”, *Ius et Praxis*, 14, 1 (2008): 13-48.

73 Ivó Coca, “Tirar a matar en cumplimiento de un deber. Una aproximación al fundamento y límites de los deberes positivos de protección policial”, *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 19-24 (2017): 1-41. <http://criminnet.ugr.es/recpc/19/recpc19-24.pdf>

74 Giorgio Agamben, *Estado de Excepción* (homo sacer II, 1), (Valencia: Pre-Textos, 2014), 60.

75 Enrique Brahm, “La visión de la diplomacia alemana sobre un momento de crisis del régimen de gobierno chileno: la caída del presidente Carlos Ibáñez del Campo en julio de 1931”, *Revista de estudios histórico-jurídicos*, 33 (2011): 487-519. DOI: <https://doi.org/10.4067/S0716-54552011000100014>

Como es sabido, Ibáñez del Campo obtuvo un segundo mandato en Chile entre 1952 y 1958, esta vez tras unas elecciones a las que se presentó con el lema “limpiar Chile de los políticos con una escoba o barredera”, dando muestras de un renovado populismo sobre el que hay una amplia bibliografía⁷⁶

La idea de la *ultima ratio*, que más tarde devino en el estado de excepción tantas veces decretado posteriormente, está en el origen de una tradición autoritaria y castrense que ha impregnado buena parte de un talante político empeñado en cauterizar o suturar con violencia cualquier herida abierta en la sociedad chilena con el fin de que nunca rebose la materia ponzoñosa o purulenta de la subversión contra el orden establecido. El papel del ejército en esta labor terapéutica ha sido siempre fundamental.⁷⁷

CONCLUSIÓN

A modo de breve conclusión, por un lado, se conforman las semejanzas políticas e intelectuales entre las dictaduras de Primo de Rivera en España e Ibáñez del Campo en Chile, lo que había sido señalado por la historiografía que ha abordado las relaciones comerciales entre ambos países en la época de referencia. Por nuestra parte, hemos recurrido a identificar similitudes e influencias de ambas dictaduras a partir de las metáforas del cirujano de hierro y la política del termocauterio que nos ha permitido establecer coincidencias importantes en el modelo de modernización autoritaria puesto en marcha en ambos países y también en las políticas de orden público. Sin embargo, la comparación con la dictadura de Primo de Rivera, que es la tesis que se defiende en este artículo, no debe hacernos olvidar las semejanzas de la dictadura de Ibáñez del Campo con otros regímenes populistas contemporáneos en América latina⁷⁸ No solo en Chile, también en Argentina⁷⁹ o en Brasil,⁸⁰ por poner dos ejemplos significativos, pueden observarse dinámicas parecidas. Su preocupación por el bienestar de las clases populares con el fin de garantizar la paz social, aparecía como el rostro amable de unos estados autoritarios dispuestos a erradicar, a cualquier precio, los actos, elementos u organizaciones considerados de naturaleza subversiva. En todo caso, no cabe duda de que Ibáñez representaba, como cabeza visible de “la revolución de los tenientes”⁸¹ una alternativa deseada al “parlamentarismo a la chilena”, según la expresión utilizada por Jaime Etchepare⁸² para designar un régimen en el que una poderosa y corrupta oligarquía concentraba todo el poder político. Años más tarde, cuando inicia su segundo mandato (1952-1958), tras unas elecciones presidenciales, el diario *La Lira Chilena* reprodujo un fragmento de la prosa popular que celebró el regreso de Ibáñez al poder, aludiendo de nuevo a la metáfora del doctor que llega para curar al país, lo que denota hasta qué punto la figura del cirujano de hierro había impregnado el imaginario de los chilenos:

“Hoy en un día de gloria para Chile y habitante, por el triunfo descollante sin precedentes en la historia, guardaremos en la memoria este triunfo popular, que supimos demostrar con justicia y con unión, por el bien de la nación que esta enferma al expirar. (...) Por eso mi General lo elegimos con fervor porque usted será el doctor del terrible vendaval, que en actitud sin igual ataca nuestra nación, con la terrible inflación que nos lleva a sucumbir por el constante sufrir que nos diera un felón”.⁸³

76 Perla Haimovich, *Ibáñez del Campo. Ejército y populismo en Chile* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1984); Joaquín Fernández Abara, *El ibañismo (1937-1952): un caso de populismo en la política chilena*, (Santiago de Chile: Ediciones PUC, 2007); Verónica Valdivia y Julio Pinto, “¿Populismo en Chile? De Ibáñez a Ibáñez, 1927-1958”, *Travesía*, 20, 1 (2018): 79-93.

77 Verónica Valdivia, “Del Ibañismo al Pinochetismo. Las fuerzas armadas chilenas entre 1932 y 1973”, en Zapata, F. (Comp.), *Frágiles suturas. A treinta años del golpe militar en Chile* (México: Colegio de México, 2006), 157-196.

78 Julio Pinto, “¡La cuestión social debe terminar!”

79 Marina Kabat, Perónleaks, *Una re-lectura del peronismo a partir de sus documentos secretos, 1943-1955* (Buenos Aires: Ediciones RYR, 2017).

80 Jorge Ferreira y Lucilia de Almeida Neves Delgado (eds.), “O tempo de nacional-estatismo do início da década de 1930 ao apogeu do Estado Novo”, en *O Brasil Republicano*, vol. 2, (Rio de Janeiro: Editora Civilização Brasileira, 2003).

81 Harry Scott, *Pensando el Chile nuevo. Las ideas de la revolución de los tenientes y el primer gobierno de Ibáñez, 1924-1931*. (Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2009).

82 Jaime Etchepare, *Surgimiento y evolución de los partidos políticos en Chile, 1857-2003*, (Concepción: Editorial Universidad Católica de la Santísima Concepción, 2006).

83 *Lira Chilena* “Don Carlos Ibáñez del Campo: gran triunfo del abanderado del pueblo”. (Santiago, Chile; 1952)

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

El autor de este artículo declara no tener conflictos de intereses financieros, profesionales o personales que pudieran haber influido de manera inapropiada en este trabajo.

Trabajo realizado en el marco del Proyecto PG2019-097739-B-I00, «La construcción de una cultura fiscal en León», financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España.

DECLARACIÓN DE CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

César Leyton Robinson: Conceptualización, Análisis formal, Investigación, Metodología, Administración de proyecto, Redacción – borrador original, Redacción – revisión y edición.

BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, Giorgio. *Estado de Excepción (homo sacer II, 1)*. Valencia: Pre-Textos, 2014.
- Alcúson, Antonio. “Ecos del Cirujano de Hierro: la utilización política de Joaquín Costa por parte de la dictadura de Primo de Rivera en Aragón (1923-1930)”. *Anales de la Fundación Joaquín Costa* 27, (2013): 89-98.
- Alegria, Román. *Del general de la esperanza a la desesperanza general*. Santiago de Chile: Editorial Antártica, 1987.
- Alía Miranda, Francisco. *La dictadura de Primo de Rivera (1923-1930). Paradojas y contradicciones del nuevo régimen*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2023.
- Balfour, Sebastian. *The End of the Spanish Empire, 1898-1923*. Oxford: Oxford University Press, 1997.
- Ben Ami, Shlomo. *El cirujano de hierro. La dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)*. Barcelona: RBA, 2012.
- Bernedo, Patricio. “Prosperidad económica bajo Carlos Ibáñez del Campo, 1927-1929. La dimensión internacional de un programa económico de gobierno”, *Historia* (Santiago), 24, 1 (1989): 5-105.
- Brahm, Enrique. “La visión de la diplomacia alemana sobre un momento de crisis del régimen de gobierno chileno: la caída del presidente Carlos Ibáñez del Campo en julio de 1931”. *Revista de estudios histórico-jurídicos*, 33, (2011): 487-519. DOI: <https://doi.org/10.4067/S0716-54552011000100014>
- Brahm, Enrique. *Carlos Ibáñez del Campo. El camino al poder de un caudillo revolucionario*. Santiago de Chile: Centro de Estudios del Bicentenario, 2019.
- Brenan, Gerald. *El laberinto español, antecedentes sociales y políticos de la guerra civil*. Barcelona: Plaza y Janés, 1984.
- Cabero, Alberto. *Chile y los chilenos. Conferencias dictadas en la extensión cultural de Antofagasta durante los años 1924 y 1925*. Santiago de Chile: Ed. Nascimento, 1926.
- Campos, Alicia. *Juan Martínez Gutiérrez y la modernización de la arquitectura chilena*. Tesis. Departamento de Composición arquitectónica. Universidad Politécnica de Madrid. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 2015.
- Campos, Ricardo. “La sociedad enferma: higiene y moral en España en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX”. *Hispania*, 55/3, 191 (1995): 1093-1112.
- Campos, Ricardo y Rafael Huertas. “Degeneración biológica y decadencia social en España, datos para un imaginario patrio”. En *Imágenes e imaginarios nacionales en el ultramar español*, editado por Consuelo Naranjo y Carlos Serrano. Madrid: CSIC – Casa de Velázquez, (1999): 47-65.
- Carnevali, Raúl. “Derecho Penal como ultima ratio. Hacia una política criminal racional”. *Ius et Praxis* 14, 1 (2008): 13-48. DOI: <https://doi.org/10.4067/S0718-00122008000100002>
- Carrellán, Juan Luis. “Las relaciones de dos regímenes autoritarios: España y Chile durante los gobiernos de Primo de Rivera e Ibáñez del Campo”. *Revista de Historia Social y de las mentalidades* 14, 1 (2010): 41-65.
- Cavarozzi, Marcelo. “El orden oligárquico en Chile, (1880-1940)”. *Desarrollo Económico* 18, 70 (1978): 231-263.
- Coca, Ivó. “Tirar a matar en cumplimiento de un deber. Una aproximación al fundamento y límites de los deberes positivos de protección policial”. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología* 19-24 (2017): 1-41. Disponible en <http://criminnet.ugr.es/recpc/19/recpc19-24.pdf>
- Concha, Felipe. “Emergencia y contradicción en la consolidación de la Policía de Investigaciones de Chile (1927-1933)”. *Meridional. Revista chilena de Estudios latinoamericanos* 14, (2020): 71-100. DOI: <https://doi.org/10.5354/0719-4862.57125>
- Cooter, Roger. “Of War and Epidemics: Unnatural Couplings, Problematic Conceptions”, *Journal of the Society for the Social History of Medicine* 2, (2003): 283-302. DOI: <https://doi.org/10.1093/shm/16.2.283>
- Cordero, Raúl Andrés. *Ibáñez y la crisis de 1930-1931*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile, 1994. (inédita).
- Costa, Joaquín. *Oligarquía y caciquismo como forma actual de gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla*. Madrid: Estab. Tip. de Fortanet. 1901.
- Costa, Joaquín. *Maestro, escuela y patria*, (Madrid: Biblioteca Costa, 1916).
- De la Tienda, Lydia María. “¿Qué significa guerra contra el coronavirus?”, *Enrahonar. An International Journal of Theoretical and Practical Reason* 65, (2020): 17-26. DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1300>
- Desvois, Jean Miguel. “Positivismo e idealismo en Oligarquía y caciquismo de Joaquín Costa”. En *Pensamiento y literatura en España en el siglo XIX: idealismo, positivismo, espiritualismo*, coordinado por Ivan Lissorgues, y Gonzalo Sobejano, 237-246. Toulouse: Presses universitaires du Mirail, 1998.

- Donoso Cortés, Juan. "Discurso sobre la situación de España" pronunciada en el Congreso el 30 de diciembre de 1850". En *Obras de Don Juan Donoso Cortés por don Gabino Tejado*. Madrid: Imprenta de tejado, 1854.
- Donoso Cortés, Juan. *Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo. Otros escritos*. Barcelona: Planeta, 1985.
- Dümmer Scheel, Sylvia. "Metáforas de un país frío. Chile en la Exposición Iberoamericana de Sevilla en 1929". *Artelogie* (2012). <http://journals.openedition.org/artelogie/6904>. DOI: <https://doi.org/10.4000/artelogie.6904>. Consultado el 22 de abril de 2024.
- Elorza, Antonio. "El anarcosindicalismo español bajo la Dictadura (1923-1930)". *Revista de Trabajo* 39-40, (1972): 124-130.
- Elorza, Antonio y María Bizcarrondo. *Queridos camaradas. La Internacional comunista y España, 1919-1939*. Barcelona: Planeta, 1999.
- El Trabajo*. "Sin vacilaciones, ni contemplaciones". Domingo 27 de febrero de 1927.
- Etchepare, Jaime Antonio. *Surgimiento y evolución de los partidos políticos en Chile, 1857-2003*. Concepción: Editorial Universidad Católica de la Santísima Concepción, 2006.
- Fernández Abara, Joaquín. *El ibañismo (1937-1952): un caso de populismo en la política chilena*. Santiago de Chile: Ediciones PUC, 2007.
- Ferreira, Jorge y Lucinda de Almeida Neves Delgado (eds.). *O Brasil Republicano, volume 2: O tempo de nacional-estatismo do início da década de 1930 ao apogeu do Estado Novo*. Rio de Janeiro: Editora Civilização Brasileira, 2003.
- Foucault, Michel. *Vigilar y Castigar. El nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina, 2002.
- Gárate Chateau, Manuel. *La Revolución capitalista en Chile (1973-2003)*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2012.
- García Oldini, Fernando. "El Pabellón de Chile en la Exposición de Sevilla". *Revista Chile* 56, (1929):9-12.
- García Queipo de Llano, Genoveva. *El reinado de Alfonso XIII. La modernización fallida*. Madrid: Ed. Historia 16, 1997.
- Gómez Navarro, José Luis. *El régimen de Primo de Rivera: reyes, dictaduras y dictadores*. Madrid: Cátedra, 1991.
- Góngora, Mario. *Ensayo histórico sobre la noción del Estado en Chile en los siglos XIX y XX*. Santiago de Chile: Ediciones la Ciudad, 1981.
- González Calleja, Eduardo. *La España de Primo de Rivera: la modernización autoritaria 1923-1930*. Madrid: Alianza, 2005.
- González Martínez, Carmen. "La dictadura de Primo de Rivera: una propuesta de análisis", *Anales de Historia Contemporánea* 16 (2000): 337-408.
- Grandas, M. Carmen. *L'Exposició Internacional de Barcelona de 1929*. Sant Cugat del Vallès – Barcelona: Els llibres de la frontera, 1988.
- Haimovich, Perla. *Ibáñez del Campo. Ejército y populismo en Chile*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1984.
- Huertas, Rafael. *Organización sanitaria y crisis social en España. La discusión sobre el modelo de servicios sanitarios públicos en el primer tercio del siglo XX*. Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas, 1994.
- Huertas, Rafael. "Política sanitaria: de la dictadura de Primo de Rivera a la II.ª República", *Revista Española de Salud Pública* 74, (2000): 35-43.
- Ibáñez del Campo, Carlos. "Discurso de aceptación de su candidatura presidencial, 11 de mayo de 1927". Reproducido en *La Nación*, Santiago, 12 de mayo de 1927.
- Ibáñez Santa María, Adolfo. "Los ingenieros, el Estado y la política en Chile. Del Ministerio de Fomento (1927) a la Corporación de Fomento de la Producción (1939)". *Historia* 18, (1983): 45-102.
- Illanes, María Angélica. *En nombre del Pueblo, la Ciencia y el Estado*. 2ª edición. Santiago de Chile: Ministerio de Salud, 2010.
- Jara, Aníbal y Manuel Muirhead. *Chile en Sevilla. El progreso material, cultural e institucional de Chile en 1929*. Santiago de Chile: Cronos, 1929.
- Kabat, Marina. *Perónleaks. Una re-lectura del peronismo a partir de sus documentos secretos, 1943-1955*. Buenos Aires: Ediciones RYR, 2017.
- Kottow, Andrea. "Entre significantes y significados: algunas encrucijadas del pensamiento de Susan Sontag", *Aisthesis*, 66, (2019): 251-267. DOI: <https://doi.org/10.7764/aisth.66.14>
- Lira Chilena. "Don Carlos Ibáñez del Campo: gran triunfo del abanderado del pueblo". Santiago, Chile, 1952.
- Leyton Robinson, César. "El Gobierno de las poblaciones: Augusto Orrego Luco y la Cuestión Social en Chile". *Asclepio* 72, 1, (2020): 297. DOI: <https://doi.org/10.3989/asclepio.2020.06>
- Leyton Robinson, César *La ciencia de la erradicación. Modernidad urbana y neoliberalismo en Santiago de Chile, 1973-1990*. Madrid: CSIC, 2020.
- Leyton, César, Cristián Palacios y Marcelo Sánchez (eds.). *El bulevar de los pobres. Racismo científico, higiene y eugenesia en Chile e Iberoamérica, siglos XIX y XX*. Santiago de Chile: Ocho Libros Editores, 2015.
- McEachern, Robert. "Need to Talk About War Metaphors in Oncology". *JCO Oncology Practice* 18, (2022): 601-602. DOI: <https://doi.org/10.1200/OP.22.00348>
- Núñez Prieto, Iván. *El trabajo docente: dos propuestas históricas*. Santiago de Chile: Programa interdisciplinario de investigaciones en educación, 1987.
- Orrego Luco, Augusto. *La cuestión Social*. Santiago de Chile: Imprenta Barcelona, 1897.
- Otero, Luis Enrique y Santiago de Miguel (eds.). *La escuela y la despensa. Indicadores de modernidad. España, 1900-1936*. Madrid: Los libros de la Catarata, 2018.
- Pérez Escolano, Víctor. "Sevilla y Barcelona. Las exposiciones de 1929 en España", editado por Antonio Sáenz. *Tiempo y espacio en el arte*. Madrid: Editorial Complutense 2, (1994):1401-1414.
- Pérez Yuste, Antonio. "La creación de la compañía Telefónica Nacional de España en la dictadura de Primo de Rivera". *Cuadernos de Historia Contemporánea* 29, (2007): 95-117. DOI: <https://doi.org/10.20868/UPM.thesis.472>
- Pezzotti, Miguel Angel. *La guerra contra el covid 19 desde la trinchera: Narrativa de una larga pesadilla (2020-2022)*. Ciudad de México: Independently published, 2022.

- Pinto, Julio. "¡La cuestión social debe terminar! La dictadura de Carlos Ibáñez en clave populista, 1927-1931". *Historia* (Santiago) 53, 2, (2020): 591-630. DOI: <https://doi.org/10.4067/S0717-71942020000200591>
- Quiroga, Alejandro. "Cirujano de Hierro. La construcción carismática del general Primo de Rivera". *Ayer. Revista de Historia Contemporánea* 91, 3, (2013): 147-168.
- Rinke, Stefan. *Cultura de masas: reforma y nacionalismo en Chile 1910-1931*. Santiago de Chile: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2002.
- Rodríguez Bernal, Eduardo. *La Exposición Ibero-Americana en la prensa local*. Sevilla: Diputación de Sevilla, 1981.
- Rodríguez Bernal, Eduardo. *La Exposición Ibero-americana de Sevilla*. Sevilla: ICAS Instituto de la Cultura y las Artes Sevilla, 2006.
- Rodríguez Jiménez, José. *La extrema derecha española en el siglo XX*. Madrid: Alianza Editorial, 1997.
- Rojas, Jorge. *La dictadura de Ibáñez y los sindicatos: (1927-1931)*. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos; (DIBAM), 1993.
- Romero, Carmelo. *Caciques y caciquismo en España (1823-1920)*. Madrid: Los libros de la Catarata, 2021.
- Sánchez, Marcelo. "La teoría de la degeneración en Chile (1892-1915)". *Historia* (Santiago) 47, 2, (2014): 375-400.
- Sánchez, Marcelo. "Rapa Nui y el mal de Hansen, la temida lepra, 1927-1960. ¿Administrar una colonia peligrosa o responsabilizarse por la salud de los ciudadanos chilenos?" *Bajo la Lupa*, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, 2022.
- Scott, Harry. *Pensando el Chile nuevo. Las ideas de la revolución de los tenientes y el primer gobierno de Ibáñez, 1924-1931*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Bicentenario, 2009.
- Semino, Elena, Zsófia Demjén, Andrew Hardie, Sheila Payne y Paul Rayson. *Metaphor, Cancer and the End of Life: A Corpus-Based Study*. New York: Routledge, 2017. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781315629834>
- Silva, Patricio. *En el nombre de la razón. Tecnócratas y política en Chile*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2010.
- Sontag, Susan. *La enfermedad y sus metáforas. El sida y sus metáforas*. Buenos Aires: Taurus, 2003.
- Spencer, Herbert. *The Principles of Sociology*. New York: Appleton and Company, 1898.
- Subercaseaux, Bernardo. *Historia de las ideas y de la cultura en Chile. Nacionalismo y cultura*. Vol. IV. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 2007.
- Tierno Galván, Enrique. *Costa y el regeneracionismo*. Barcelona: Barna, 1961.
- Tusell, Javier. "La descomposición del sistema caciquil español (1902-1931)". *Revista de Occidente* 127, (1973): 75-93.
- Valdivia O. de Z., Verónica. "Del Ibañismo al Pinochetismo. Las fuerzas armadas chilenas entre 1932 y 1973". En *Frágiles suturas. A treinta años del golpe militar en Chile*, compilado por Francisco Zapata. México: Colegio de México, 2006, 157-196.
- Valdivia O. de Z., Verónica. *Subversión, coerción y consenso. Creando el Chile del siglo XX (1918-1938)*. Santiago de Chile: LOM, 2017.
- Valdivia, Verónica y Julio Pinto. "¿Populismo en Chile? De Ibáñez a Ibáñez, 1927-1958". *Travesía* 20, 1, (2018): 79-93.